



VALENTIA

¿Hay algo peor para un Cabildo de Oficiales, reunido en Cabildo de Salida, que la lluvia? Si, la duda de la lluvia.

Hay que tomar una decisión, quizás la decisión más importante del año, si llueve no hay problema, con todo el dolor del mundo se suspende la Estación Penitencial, pero si hay duda, si el pronóstico no es claro, entonces la decisión encierra una gran responsabilidad, no solo con respecto al patrimonio de la Hermandad, sino también con respecto a los propios hermanos, algunos ya mayores, cuya salud pueda peligrar con un hábito empapado.

Por eso, hermanos, creo que la decisión de ayer fue valiente, salimos a la calle en recorrido reducido, como el año anterior, pero suficiente para dar un testimonio de fe al pueblo de Madrid y teníamos siempre muy cerca el “refugio” de nuestra Sede.

Así pues, este Miércoles Santo fue como un sueño que se nos escapa, apenas un suspiro soñado, el Señor de la Salud salió sobre nuestros hermanos costaleros, magistralmente conducidos por las voces de nuestros capataces, Curro y Leo.

Y detrás, conducida por Julio y Pepe, su Madre, la Santísima Virgen de las Angustias, precedida de un reguero de lágrimas blancas de los cirios de sus nazarenos.

Me viene a la memoria un verso de mi pregón del año 2004

Yunque y fraguas llorando

Tu Hijo cautivo y preso

Y Tú detrás caminando

Y no puedes darle un beso

Ayer fue realmente una catequesis importante realizada por nuestra Hermandad a la que siempre acompañó una cantidad de público muy numerosa. La crónica de cómo fue la Cofradía quedará reflejada en los informes de los Diputados de Tramo y el del Diputado Mayor de Gobierno, los componentes de la comitiva solo vemos un pequeño entorno, entorno que fue maravilloso en las proximidades del Señor.

Y ahora comienza una época en la que hay que mirar menos hacia afuera y más dentro de nuestra Hermandad, es el momento de trabajar por y para la Hermandad.

Enhorabuena querido Hermano Mayor y muchas gracias a ti y a tu Junta de Gobierno por vuestro trabajo y la valentía de vuestra decisión.

Rufino Alcázar